

*La diferencia que existe
entre el recobro del Señor y el cristianismo*

Lectura bíblica: Esd. 1; He. 13:13; 1 Co. 12:12

Día 1

I. Recobrar significa restaurar o hacer que vuelva a su estado original algo que se degradó, se dañó o sufrió pérdida (Dn. 1:1-2; 2 Cr. 36:22-23; Esd. 1).

II. Estamos en el recobro del Señor, y Su recobro es único; no existe otro recobro, como tampoco existe otro Cuerpo de Cristo ni otro Nuevo Testamento.

III. Debemos ver la diferencia que existe entre el recobro del Señor y el cristianismo:

A. La enseñanza del cristianismo actual es como la de Jacobo, en el sentido de que es correcta hasta cierto grado, pero carece de las cumbres de la revelación divina (Ef. 1:17-23).

B. El recobro del Señor es absolutamente distinto, ya que concuerda con la norma de la revelación divina, mientras que el cristianismo carece de tal revelación.

C. Los tres aspectos del recobro del Señor son: la revelación divina, el vivir del Dios-hombre y la práctica de la iglesia (2 Co. 13:14; Fil. 1:19-21; Ap. 1:11).

Día 2

IV. El recobro del Señor no es una obra cristiana común ni ordinaria; más bien, se trata del remanente que el Señor ha reunido para recobrar el reino de Dios en la iglesia (Mt. 16:18-19; Ro. 14:17; Ap. 1:4-6):

A. El recobro del Señor no es una obra, una enseñanza, una teología ni un movimiento, sino Cristo mismo como la semilla de vida sembrada en nuestro ser (Mt. 13:3, 37; Mr. 4:3, 14, 26-29).

B. El enemigo sabe dónde se está llevando a cabo el recobro y sabe que el recobro lo derrotará y establecerá el reino de los cielos (Ap. 11:15).

V. El recobro del Señor es distinto de la religión actual; es imposible que haya una reconciliación entre el recobro y el cristianismo (Mt. 13:31-33, 44-46; Ap. 18:4; 19:1-3, 7-9):

A. El recobro nos libera del sistema de clérigos y laicos —el cual no es bíblico— y nos trae de vuelta al principio, para que practiquemos la vida de iglesia de una manera pura conforme a la revelación divina (Ap. 2:6, 15; Mt. 16:18; Ef. 2:20-22).

B. No puede haber ninguna conciliación entre el testimonio vivo del Señor y la iglesia tradicional (1 Ti. 3:15-16; 2 Ti. 2:19-22).

Día 3

VI. El recobro del Señor salió del cristianismo, cuyas características predominantes son la confusión y la división (Gn. 11:1-9; 1 Co. 1:10-13):

A. En 1 Corintios 12:12 se expresa lo que el Señor desea en lugar de la división y la confusión: “uno” [con respecto al Cuerpo] está en contraste con división, y “Cristo” está en contraste con confusión.

B. El Señor desea recobrar a Su iglesia de toda confusión y división, y traerla de regreso a Sí mismo.

C. Esto es el recobro del Señor: una respuesta ante la confusión y la división.

VII. Lo que distingue al recobro del Señor del cristianismo es su naturaleza y la posición sobre la cual se mantiene (Ef. 3:8; 4:3-6):

A. La iglesia es una entidad compuesta de Cristo como su contenido y naturaleza, mientras que el cristianismo está compuesto de divisiones, y su naturaleza consta de muchas cosas diversas (3:8).

B. En cuanto a nuestra posición, el terreno de la iglesia es la unidad genuina (4:3-6).

C. A fin de permanecer en el recobro del Señor, debemos adherirnos a Cristo como nuestra vida y mantenernos sobre la posición de la unidad (Col. 3:4; Ef. 4:3).

Día 4

VIII. Existe una gran distancia entre el recobro del Señor y el cristianismo tradicional, debido a que el recobro del Señor se basa completamente en la Palabra pura mientras que el cristianismo está lleno de tradiciones (Pr. 30:5-6; Mt. 15:3, 6b; 13:33):

A. La gran discrepancia que existe entre el recobro y el cristianismo incluye tres categorías de cosas que no concuerdan con las Escrituras: la división, la organización humana y las tradiciones.

Día 5

- B. Nuestra historia ha sido la de salir completamente del cristianismo y no transigir en nada (Esd. 1; Ap. 18:4).
- C. La historia del recobro del Señor ha sido la de salir del presente siglo maligno y permanecer fuera de éste (Gá. 1:4; 6:14):
 1. Pablo tuvo que ser liberado del judaísmo, es decir, del siglo religioso de su época.
 2. Hoy nosotros necesitamos ser liberados del cristianismo, es decir, del siglo religioso de nuestros tiempos.
- D. No debe existir ninguna clase de “puente” entre las iglesias locales y el cristianismo (Ap. 1:11):
 1. Todo debe ser según su propio género (Gn. 1:12); las denominaciones son según su género, y las iglesias locales deben también ser según su propio género.
 2. Debemos ser lo que somos, sin transigir y sin ser pretenciosos.
- E. Debemos conservar la distancia que existe entre nosotros y el cristianismo; cuanto mayor sea esta brecha, mejor, ya que en realidad estamos guardando una distancia entre nosotros y el presente siglo maligno (Gá. 1:4).

Día 6

IX. La iglesia es el tabernáculo o templo de Dios (Ef. 2:21-22); sin embargo, la iglesia cambió de naturaleza, en el sentido de que dejó de ser una tienda y se convirtió en un campamento (He. 13:13):

- A. Un campamento representa a un grupo de personas, en particular, un grupo de personas religiosas que no son fieles al Señor.
- B. Hoy en día, el cristianismo no es una tienda, sino un campamento:
 1. Esto significa que la iglesia se degradó y se convirtió en el cristianismo.
 2. En principio, el cristianismo como sistema religioso está conformado por un grupo de personas religiosas, quienes pertenecen al Señor de nombre y le honran de labios, pero cuyo corazón está puesto en otras cosas y no en el Señor (Mt. 15:8-9; 2 Ti. 3:5).

- C. De acuerdo con la historia de la iglesia, aquellos que realmente buscaban al Señor tuvieron que salir del sistema del cristianismo, es decir, salieron del campamento a fin de ir en pos del Señor fuera del campamento (He. 13:13; 2 Ti. 2:19).

X. Es absolutamente por la misericordia soberana del Padre que nosotros estamos en el recobro del Señor (Ro. 9:15-29).

Alimento matutino

Ef. Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el 1:17-18 Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el pleno conocimiento de El, para que, alumbrados los ojos de vuestro corazón, sepáis cuál es la esperanza a que El os ha llamado...

La enseñanza del cristianismo de hoy es como la de Jacobo, es decir, es correcta hasta cierto punto, pero carece de la cumbre de la revelación de Dios. El recobro del Señor es absolutamente diferente. Durante más de setenta años, hemos profundizado en el significado intrínseco de la Biblia. Hemos leído las diferentes interpretaciones de la Biblia que se han presentado a través de la historia de la iglesia, y el Señor nos ha dado el discernimiento para poder ver lo que concuerde con Su economía eterna. Necesitamos ver la diferencia entre el recobro del Señor y el cristianismo actual. El recobro del Señor satisface la norma de la revelación divina, pero el cristianismo carece de dicha revelación. (*Estudio de cristalización y de la Epístola de Jacobo*, pág. 50)

Lectura para hoy

Necesitamos darnos cuenta de que muchos cristianos hoy en día son, en principio, iguales a Jacobo. Jacobo era una persona piadosa que temía a Dios y lo adoraba. Lo que escribió era muy bueno en cuanto a la ética, pues ayudaba a las personas que temen a Dios a ser perfectos. Pero Jacobo carecía de las visiones tocantes a la revelación elevada de Dios. Hoy muchos de los que están en el cristianismo son así. Enseñan correctamente en cuanto a Dios, pero carecen de la visión más elevada de la revelación elevada de Dios.

Según lo que ellos predicán y enseñan, Dios es único y es Aquel que creó los cielos, la tierra y todas las cosas. También creó al hombre, pero el hombre cayó. Así que, puesto que Dios amaba al hombre, dio a Su Hijo unigénito, Jesús, para que fuera nuestro Salvador. Jesús vino y vivió en esta tierra, como se narra en los cuatro evangelios, para expresar el amor de Dios, Su bondad y Su benevolencia a las personas durante tres años y medio, sanándolas y haciendo milagros para rescatarlas de muchas cosas. Luego fue a la cruz y murió por los pecados del hombre para poder ser su Redentor. Después resucitó para mostrar Su poder y que la

muerte no podía retenerlo. Luego ascendió a los cielos para ser glorificado, coronado y entronizado. Finalmente, envió a Sus creyentes por toda la tierra para que lo predicaran, lo cual equivalía a establecer el reino de Dios. Por supuesto, no está mal esta enseñanza, la cual llaman la enseñanza fundamental.

Pero lo que nosotros —quienes estamos en el recobro del Señor— hemos visto en el Nuevo Testamento, lo cual también hemos puesto en práctica, es muy alto, pues está relacionado con la economía eterna de Dios, el Dios todo-inclusivo procesado y consumado, el Cristo todo-inclusivo, el Espíritu vivificante y compuesto, la vida eterna y divina, y la iglesia como Cuerpo de Cristo. Este místico Cuerpo de Cristo llega a su consumación como la Nueva Jerusalén. Hoy en día, en las enseñanzas fundamentales del cristianismo, no se presentan ninguno de estos asuntos de una manera exhaustiva y adecuada. Según dichas enseñanzas, Dios nunca cambió. La Biblia jamás nos dice que Dios haya cambiado en cuanto a Su naturaleza, pero es un hecho que Él se hizo hombre. ¿No implica esto un cambio? El procedimiento por el cual Él se hizo hombre definitivamente involucró un proceso ... Él era Dios, pero después de pasar por el proceso, llegó a ser Dios-hombre. Ya no era meramente Dios, sino Dios y hombre. Después de esto pasó por el proceso del vivir humano ... fue a la cruz y fue sepultado por tres días. ¿No implica esto un proceso? Luego entró en la resurrección para llegar a ser el Espíritu vivificante. Ciertamente esto también es un proceso. Con esto podemos ver que la enseñanza actual del cristianismo es inadecuada.

Hoy en día, ¿quién ha llegado a ver el significado intrínseco de la encarnación de Dios, de la muerte de Cristo y de Su resurrección? ... El Señor nos ha mostrado que la encarnación de Dios indica que Él llegó a ser uno con el hombre. Dios se introdujo en el hombre y se unió al hombre, e incluso se mezcló con el hombre para que éste llegara a ser Dios en vida y en naturaleza pero no en la Deidad. Todos estos asuntos mencionados en la Biblia tienen su significado intrínseco. (*Ibid.*, págs. 48-50)

Lectura adicional: Ibid., mensajes 1-7; *Una breve presentación de lo que es el recobro del Señor*; “Una palabra complementaria”; *El resultado de la unión del Espíritu consumado del Dios Triuno y el espíritu regenerado de los creyentes*, cap. 6; *Estudio-vida de Éxodo*, mensaje 107; *Estudio-vida de Génesis*, mensaje 105

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Mr. Decía además: Así es el reino de Dios, como si un 4:26 hombre echara semilla en la tierra.

Jn. De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo 12:24 no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

Mt. Bástale al discípulo ser como su maestro, y al 10:25 esclavo como su señor. Si al Dueño de la casa llamaron Beelzebú, ¡cuánto más a los de Su casa!

En Mateo 11:27 dice: “Todas las cosas me fueron entregadas por Mi Padre”. “Todas las cosas” se refiere al remanente del pueblo que el Padre dio al Hijo (Jn. 3:27; 6:37, 44, 65; 18:9), lo cual implica que los sabios y entendidos rechazaron al Hijo porque no eran ellos, sino todo el remanente del pueblo, a quienes el Padre se agradó en dar al Hijo ... Es absolutamente por la misericordia soberana del Padre que estamos en el recobro del Señor. Debemos adorar al Padre por esto, pues nos escogió de entre todos los cristianos del mundo para estar en Su recobro. Tengo el más profundo sentir que durante los años en que el recobro del Señor ha estado en este país, el Señor ha venido cosechando algo; Él ha venido reuniendo un remanente de entre el pueblo cristiano ... Todos los que hasta ahora [hemos sido] reunidos podemos dar testimonio de que fuimos entregados al Hijo por el Padre. El recobro del Señor no es una obra cristiana cualquiera; más bien, se trata del remanente que el Señor ha reunido para recobrar el reino de Dios en la iglesia. Hoy en día el Señor sigue cosechando Su remanente. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 388-389)

Lectura para hoy

Los opositores sencillamente no saben lo que es el recobro del Señor; pues no es una obra cristiana, ni una enseñanza o teología, sino una semilla. El recobro del Señor es el Cristo viviente en forma de una semilla. Puedo declarar con toda seguridad a todo el universo que el Cristo todo-inclusivo ha sido sembrado como Espíritu vivificante en miles de estadounidenses. No se metan con ellos, pues, si tratan de perseguirlos o enterrarlos, la semilla se multiplicará. ¿Quién puede detener el recobro del Señor? La

semilla ya ha sido sembrada; el Señor vino a la tierra como un sembrador para sembrarse a Sí mismo. ¡Aleluya porque Jesús se sembró en la humanidad! El principio es el mismo hoy en el recobro. El recobro como la semilla de vida ya fue sembrado en Norteamérica, Europa, Brasil y en muchos otros lugares, y nada ni nadie puede detenerlo. El recobro del Señor no es un movimiento cristiano, sino Cristo mismo como la semilla de vida sembrado en nuestro ser. El sembrador es Cristo, y la semilla también es Cristo, es decir, Cristo en la palabra sembrado en nosotros para transformarnos en hijos del reino.

Aunque Él era un hombre pequeño, el enemigo de Dios sabía que Jesús lo derrotaría y establecería el reino de los cielos. El principio es el mismo hoy en día. El enemigo sabe que éste es el recobro del Señor, y que este recobro lo vencerá y establecerá el reino de los cielos. Jamás consideremos que el recobro del Señor es una obra cristiana ordinaria. Cuanta más oposición, persecución, críticas y ataques afrontemos, más seremos confirmados. No debemos esperar que la oposición disminuirá. Si nadie se nos opusiera, eso sería una evidencia de que estamos equivocados y hemos perdido el testimonio. Pero mientras enfrentemos oposición y recibamos ataques, eso será un indicio de que tenemos la razón. Los ataques en lugar de ser una pérdida, son una ganancia. Ésta es la manera en que el reino de los cielos se edifica. Se edifica a través de los ataques, las persecuciones y las críticas. En Mateo 12 el Señor Jesús no estaba perdiendo la batalla, sino que la estaba ganando. Lo mismo sucede hoy en día. Alabamos al Señor porque no estamos peleando la batalla de una manera humana, sino como lo hizo el Señor Jesús. Mientras Él era atacado, estaba ganando la victoria. De la misma forma, cuanto más el recobro sea atacado, más se establecerá el reino de los cielos. Sin duda, este reino está siendo establecido entre nosotros en el recobro del Señor. ¡Gloria sea a Él! (*Ibíd.*, págs. 441, 405-406)

Lectura adicional: Ibíd., mensajes 31-32, 36, *Estudio-vida de Éxodo*, mensajes 82, 117; *Estudio-vida de Génesis*, mensaje 103; *La historia de la iglesia y de las iglesias locales*, cap. 10

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Co. Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo.

Gn. Por esto fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra.

1 Co. Os ruego, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en un mismo sentir y en un mismo parecer.

Lo que distingue al recobro del Señor del cristianismo es su naturaleza y su posición o base. La iglesia tiene a Cristo como su naturaleza. En contraste con el cristianismo, el recobro no es una organización basada en ciertos conceptos, sino una entidad que tiene a Cristo como su contenido y naturaleza. El cristianismo está compuesto por divisiones y tiene diferentes cosas como su naturaleza. En cuanto a nuestra base, el terreno de la iglesia constituye la unidad genuina. Si descuidamos esto, no somos más la iglesia, sino una continuación del cristianismo. Si hemos de permanecer en el recobro del Señor, Cristo debe ser nuestra vida, y la unidad debe ser nuestra base. (*Life Messages* [Mensajes de vida], pág. 160)

Lectura para hoy

Para poder apreciar el recobro del Señor, resulta útil conocer cuáles fueron las circunstancias que le dieron origen. Tal contraste nos ayudará a tener un entendimiento claro. El recobro del Señor salió del cristianismo, cuyas características predominantes son la confusión y la división. Estas características primero aparecieron en Babel (Gn. 11:1-9) o Babilonia ... cuyo nombre significa confusión. Es por ello que en el libro de Apocalipsis el Señor llama a la cristiandad de hoy Babilonia la Grande (17:5; 18:21).

En 1 Corintios 12:12 se nos dice lo que el Señor quisiera tener en lugar de confusión y división. “Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo”. La palabra uno está en contraposición con la palabra división, y

Cristo está en contraposición con la confusión. Esto es lo que el recobro del Señor es: una respuesta ante la confusión y la división.

No es demasiado tarde para regresar y decir: “Señor, por amor a Ti desecho ahora mismo todos mis conceptos, sean buenos o malos, útiles o inútiles. Todo lo que quiero es seguir adelante contigo, en Tu iglesia, en Tu recobro y con todos los santos. Tú eres el primero y el último; Tú lo eres todo. No importa cuáles sean mis conceptos, hoy los desecho”. Pidámosle al Señor que nos conceda Su gracia para que podemos volver al principio. El contenido del recobro del Señor es únicamente Cristo y nada más.

Él, quien es nuestra vida, es el único material con el que se edifica la iglesia ... Además del material para la edificación, también se necesita el terreno en el cual construir.

Supe de un hombre en China que edificó una parte [de su casa] en la propiedad de su vecino. El vecino esperó hasta que la casa fuese terminada, y sólo entonces fue al hombre y le dijo que esa casa la habían construido en el lugar equivocado. La casa, a pesar de haber sido diseñada y construida exactamente según los planos de su propietario, terminó en manos de otro porque fue construida en el terreno equivocado.

El terreno o posición del recobro del Señor es la unidad genuina.

He escuchado que algunos han formado un grupo pequeño dentro de su localidad y que se están reuniendo aparte. Ellos deciden juntos, basándose en alguna clase de sentir, a cuáles reuniones de la iglesia asistirán ... ¿Es esto guardar la unidad? ¿Está Cristo dividido? ¿Asiste usted solamente a las reuniones que concuerdan con su propio paladar? ¿Podrá la iglesia edificarse según nuestras preferencias ya sean individuales o de grupo?

La iglesia se edifica sobre la base de la unidad. Cualquier otra cosa aparte de Cristo, no importa cuánto la apreciemos, debemos desecharla, porque introducir algo que no sea Él causará divisiones. No tendremos confusión ni divisiones, si respetamos estas dos cosas: Cristo como vida y la unidad. La iglesia no se edifica sobre un estilo de reunión ni sobre personas dinámicas. (*Ibíd.*, págs. 135-136, 139-140)

Lectura adicional: Ibíd., caps. 14-17

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Pr. Toda palabra de Dios es probada; El es escudo a los 30:5-6 que en El se refugian. No añadas a Sus palabras, no sea que te reprenda, y seas hallado mentiroso.

Mt. ...¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por causa de vuestra tradición?

6 ...Habéis invalidado la palabra de Dios por causa de vuestra tradición.

Todos los aspectos de [la] narración [en Mateo 15:1-9] coinciden con nuestra situación actual. El Señor Jesús y Sus seguidores fueron acusados por los tradicionalistas, al igual que nosotros hoy somos acusados por los que se aferran a la religión. Al contestar a los que acusaban a Sus discípulos, el Señor parecía decir: “Vosotros fariseos acusáis a Mis discípulos de quebrantar vuestras tradiciones. Pero necesitáis ver que vosotros mismos habéis quebrantado los mandamientos de Dios por causa de dichas tradiciones, y lo seguíis haciendo”. De esta manera el Señor los trajo de regreso a la Palabra pura, mostrándoles la diferencia que existe entre los mandamientos de Dios y las tradiciones de los hombres. Lo mismo sucede hoy en día. Nosotros somos acusados de no seguir la iglesia histórica, esto es, de no seguir las tradiciones. Les contestamos que deberíamos volver a la Palabra pura y no prestar atención a las tradiciones de la iglesia histórica. En los diferentes concilios y credos de la iglesia histórica no encontramos ninguna mención de los siete Espíritus. Esto significa que si seguimos el concepto tradicional de la Trinidad, pasaremos por alto los siete Espíritus ... Éste es simplemente un ejemplo de la distancia que separa el recobro del Señor del cristianismo tradicional. Esto se debe a que el recobro se basa completamente en la Palabra pura, mientras que el cristianismo está lleno de tradiciones. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 534, 535)

Lectura para hoy

El Señor, por Su misericordia, abrió nuestros ojos para que pudiéramos ver esta visión. Una vez que comparamos la cristiandad con la visión que el Señor nos había mostrado, vimos que había una gran discrepancia, una enorme diferencia entre ambos. Pudimos ver que hay tres categorías de cosas que no concordaban con las Escrituras ni con la visión que el Señor nos había mostrado en Su santa Palabra.

La primera discrepancia que vimos tenía que ver con la división. Lo que el Señor nos había mostrado en la visión de Su santa Palabra, era que el Dios único había escogido, salvado y regenerado un solo pueblo para que sea el Cuerpo único de Cristo, la única iglesia de Dios. Sin embargo, cuando miramos la cristiandad, vimos división tras división en casi cada ciudad ... Esto nos estremeció, cuando comparamos lo que habíamos visto con la situación actual. Nosotros éramos jóvenes que buscábamos al Señor de una manera pura conforme a Sus santas Escrituras, así que la discrepancia que vimos nos estremeció.

También vimos otro asunto en la cristiandad que no encontramos en la Biblia: la organización. En la Biblia no encontramos la organización humana. Como pueblo escogido de Dios, todos nacimos de Dios para obtener Su filiación divina. Es así que llegamos a ser el Cuerpo orgánico de Cristo. Este Cuerpo es orgánico; es un organismo en todo sentido, y no una organización. ¿Cómo podría este Cuerpo orgánico ser una organización humana? Esto nos perturbó mucho cuando lo comparamos con la revelación que habíamos recibido.

El tercer asunto que no concordaba con la visión que habíamos recibido en las Escrituras, fue el asunto de las tradiciones. Por la misericordia del Señor, Él nos cautivó cuando éramos estudiantes. Amábamos al Señor y amábamos la Biblia. Profundizamos la Biblia, y en pocos años, el Señor nos dio una visión clara. Luego, cuando volvimos a ver el cristianismo, vimos divisiones, organización humana y tradiciones. En el cristianismo escuchamos un poco acerca del nombre de Jesucristo, el Hijo de Dios, y escuchamos un poco del evangelio superficial, pero rara vez escuchamos que se enseñen las verdades bíblicas; en lugar de ello, encontramos muchas tradiciones. Ésta es la razón por la cual el Señor nos levantó a nosotros, a fin de que actuáramos con firmeza para iniciar algo nuevo fuera de las divisiones, y sin organización humana ni tradiciones que no concuerdan con las Escrituras. (*Elders' Training, Book 4, Other Crucial Matters Concerning the Practice of the Lord's Recovery* [Adiestramiento para ancianos, libro 4: Otros asuntos cruciales con respecto a poner en práctica el recobro del Señor], págs. 122-123)

Lectura adicional: Ibíd., cap. 11; Estudio-vida de Mateo, mensaje 45

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Gá. El cual se dio a Sí mismo por nuestros pecados para 1:4 rescatarnos del presente siglo maligno, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre.

Ap. ...Salid de ella, pueblo Mío, para que no seáis partícipes 18:4 de sus pecados...

Ro. No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por 12:2 medio de la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

Nuestra historia ha sido una historia de ser librados del presente siglo malo. Esto concuerda con las palabras de Pablo en Gálatas 1:4. El libro de Gálatas empieza de una manera muy especial ... En el versículo 4 Pablo dijo que el Señor Jesucristo “se dio a Sí mismo por nuestros pecados para rescatarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre”. A algunos quizás les hubiera parecido más lógico que Pablo hubiese dicho que Cristo se dio a Sí mismo por nuestros pecados para librarnos del infierno, pero eso no fue lo que él dijo. Pablo dijo que Cristo murió por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo. Esto concuerda con la voluntad de nuestro Dios y Padre.

En los tiempos de Pablo, Satanás usaba el judaísmo como un sistema para encerrar a todos los fariseos, escribas, sacerdotes y ancianos del pueblo judío. Hoy día Satanás utiliza la religión cristiana. (*La historia de la iglesia y de las iglesias locales*, págs. 120, 121)

Lectura para hoy

Romanos 12:2 ... [indica que] la voluntad de Dios es la vida del Cuerpo ... El factor más preponderante que puede apartarnos de la voluntad de Dios, que es el Cuerpo de Cristo, es el siglo presente. Por lo tanto, no debemos amoldarnos a este siglo. Según vemos en Gálatas, Pablo consideraba la religión como un siglo, es decir, como una sección más dentro del sistema de Satanás. No debemos amoldarnos a la religión.

Apocalipsis 2:6 habla de las obras de los nicolaítas, y Apocalipsis 2:15 habla de la enseñanza de los nicolaítas. Este sistema de clérigos y laicos ha hecho que la iglesia se convierta en el sistema religioso del cristianismo, que a su vez es otro siglo religioso.

Pablo necesitaba ser librado del judaísmo, el siglo religioso de su época. Hoy en día, nosotros necesitamos ser librados del cristianismo, que es el siglo religioso de nuestros tiempos.

Comparto esto para que podamos darnos cuenta de que nuestra historia ha sido una historia de salir totalmente del cristianismo, sin transigencia alguna. Es una vergüenza que algunos de los que entre nosotros son llamados colaboradores, hayan tratado insistentemente de llegar a un punto medio. Ellos dicen que entre las denominaciones y las iglesias locales existe una gran distancia, y que ellos mismos se consideran el puente que une estas dos posiciones. Esto fue un sufrimiento para el hermano Nee, y hoy en día es un sufrimiento para mí.

Necesitamos ser librados de este presente siglo maligno. Tenemos que salir del cristianismo y volver al Cuerpo de Cristo. La vida de iglesia pura no tiene ningún mal que le haya sido transmitido de la iglesia apóstata.

La historia del recobro del Señor es una historia de salir y permanecer fuera del presente siglo maligno. Hemos quemado los puentes que había entre nosotros y el cristianismo, pero algunos entre nosotros han tratado de edificar un puente para unir a ambos. No debe haber ningún “puente” entre las iglesias locales y el cristianismo. Todo debe ser según su propio género. Las denominaciones son según su género, y las iglesias locales deben también ser según su propio género. Debemos ser lo que somos, sin transigir y sin ser pretenciosos.

Tengo temor de que en los años venideros, si el Señor demora Su venida, una vez más algunas personas, de manera sutil, serán usadas por el enemigo para tratar de eliminar la brecha que existe entre nosotros y el cristianismo. Necesitamos conservar la distancia que existe entre nosotros y el cristianismo. Cuanto más grande sea esta brecha, mejor, pues en realidad estamos guardando una distancia entre nosotros y el presente siglo maligno. Damos gracias al Señor que el hermano Nee fue un precursor en esto; él salió del cristianismo y entró en la vida de iglesia pura para llevar a cabo la voluntad de Dios, que consiste en obtener el Cuerpo de Cristo. Él sufrió por causa de esto durante toda su vida. (*Ibíd.*, págs. 121-122, 123, 124)

Lectura adicional: Ibíd., caps. 9-10

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

He. Salgamos, pues, a El, fuera del campamento, llevando Su vituperio.

Mt. Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de Mí.

2 Ti. Pero el sólido fundamento de Dios permanece firme, 2:19 teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son Suyos; y: Apártese de injusticia todo aquel que invoca el nombre del Señor.

Antes de que el pueblo de Israel fabricara y adorara el becerro de oro, ellos eran, en su totalidad, la única esfera donde estaba la presencia de Dios (Éx. 19:5-6). Pero después que hicieron y adoraron el becerro de oro, se produjo una separación. Éxodo 33:7 dice: “Y Moisés tomó el tabernáculo, y lo levantó lejos, fuera del campamento, y lo llamó el Tabernáculo de Reunión. Y cualquiera que buscaba a Jehová, salía al tabernáculo de reunión que estaba fuera del campamento”. El tabernáculo en este versículo se refiere a la tienda de Moisés. Antes de que esto ocurriera, la tienda de Moisés permanecía dentro del campamento, porque la presencia de Dios estaba en medio del pueblo de Israel. Pero debido a que Moisés se dio cuenta de que la presencia de Dios ya no estaba en medio del pueblo, él sacó su tienda, que en ese entonces vino a ser la tienda de Dios, y la erigió lejos del campamento. Esto significa que se había producido una separación entre la tienda donde Dios estaba y el campamento. (*Spiritual Applications of the Tabernacle* [Aplicaciones espirituales del tabernáculo], págs. 15-16)

Lectura para hoy

La iglesia es el tabernáculo, o templo, de Dios (Ef. 2:21-22). Sin embargo, después de algún tiempo, la iglesia cambió en naturaleza, y dejó de ser la tienda para convertirse en el campamento. Esto quiere decir que la iglesia se degradó y se convirtió en el cristianismo. En principio, el cristianismo como sistema religioso está conformado por un grupo de personas religiosas, quienes pertenecen al Señor de nombre y le honran de labios, pero cuyo corazón está puesto en otras cosas y no en el Señor. En la actualidad, el cristianismo no es una tienda,

sino un campamento. De acuerdo con la historia de la iglesia, aquellos que realmente buscaban al Señor tuvieron que salir del sistema del cristianismo, es decir, salieron del campamento a fin de ir en pos del Señor fuera del campamento.

En la historia del pueblo de Dios, el campamento es visto al menos en tres períodos. En primer lugar, el campamento denota a los hijos de Israel después que ellos adoraron al ídolo en Éxodo 32. Ellos pertenecían al Señor de nombre, pero en realidad adoraban algo más, y por tanto, se convirtieron en un campamento religioso, donde era imposible encontrar la presencia del Señor. En segundo lugar, los judíos que estaban en el judaísmo, o sea la religión judía, se convirtió en el campamento en la época en que el Señor vivió en la tierra. Ellos también eran un grupo religioso, que decían tener el nombre del Señor, pero que adoraban otras cosas aparte del Señor mismo. Más tarde, el cristianismo también vino a ser un campamento, pues tiene el nombre del Señor pero no lo adora en espíritu ni en realidad (Jn. 4:24). La presencia del Señor nunca estaría en el campamento. Su presencia dejó de estar en todos estos campamentos, y ahora todos aquellos que realmente buscan al Señor, tienen que abandonar el campamento, es decir, tienen que salir de éste para ir en pos del Señor. Aquellos que lo hagan, obtendrán la presencia del Señor y podrán tener comunión con Él. Éste es un asunto muy solemne.

La tienda y el campamento son un cuadro muy claro que describe la situación en la que nos encontramos hoy. Originalmente, el campamento era el lugar donde estaba la presencia de Dios y donde se podía tener comunión con Él, pero en cierto momento sufrió un cambio de naturaleza y se convirtió en un lugar de idolatría. Por tanto, aquellos que conocen el corazón del Señor, deben salir del campamento y establecer una tienda. Inmediatamente después de que Moisés erigió la tienda, la columna de nube descendió hasta la puerta de la tienda, y Jehová habló a Moisés cara a cara, como cualquiera habla a su compañero (33:9-11). Todos aquellos que buscan al Señor, tienen que salir del campamento e ir en pos de Él, adonde está la tienda. (*Ibíd.*, págs. 17-20)

Lectura adicional: Ibíd., cap. 2; *Estudio-vida de Éxodo*, mensaje 177; *Estudio-vida de Hebreos*, mensaje 57

Iluminación e inspiración: _____

